

CAFETEANDO CON LA IA

EN ESTE MES PATRIO QUE INICIA, “ME NIEGO A CREER”

Douglas Caamaño Quiros

En este mes patrio, cuando volvemos a llenar las calles de banderas, cuando escuchamos la música que nos recuerda quiénes somos y cuando nuestros hijos aprenden, una vez más, que Costa Rica escogió hace mucho tiempo un camino distinto...

ME NIEGO A CREER

Me niego a creer que el costarricense se haya dado por vencido.

Me niego a creer que nos hayamos acostumbrado al insulto, a la confrontación y a la descalificación como si fueran parte normal de gobernar.

Me niego a creer que ya no podamos pensar diferente sin convertirnos en enemigos.

Me niego a creer que dejemos solo al compatriota que atraviesa un problema porque piensa distinto, porque votó distinto o porque no pertenece a nuestro grupo.

Me niego a creer que olvidemos que antes que oficialistas, opositores, periodistas, empresarios, trabajadores o políticos...

SOMOS COSTARRICENSES

Me niego a creer que la democracia sea solamente votar cada cuatro años.

Me niego a creer que defender nuestras instituciones sea defender personas.

Me niego a creer que cuestionar al poder sea atacar a Costa Rica.

Me niego a creer que la patria que celebramos durante septiembre pueda reducirse a una bandera, un desfile y una canción.

Porque la patria también está en cómo tratamos al que piensa diferente.

En cómo defendemos al que está en problemas.

En cómo respetamos al que nos contradice.

En cómo cuidamos nuestras instituciones.

En cómo utilizamos el poder.

Douglas Caamaño Quiros

En cómo enseñamos a nuestros hijos que ser costarricense no significa pensar igual; significa poder pensar diferente y seguir siendo compatriotas.

POR ESO, EN ESTE MES PATRIO...

me niego a creer que Costa Rica haya perdido eso.

Me niego a creer que el tico haya dejado de creer en sí mismo.

Me niego a creer que nos resignemos.

Me niego a creer que el odio tenga que convertirse en nuestra nueva normalidad.

Porque esta patria no nos fue entregada para que la dividamos.

Nos fue entregada para que la cuidemos.

Y quizás este mes patrio no debería servir solamente para preguntarnos cuánto amamos a Costa Rica.

Quizás debería servir para preguntarnos:

¿Qué estamos dispuestos a hacer para que Costa Rica siga siendo digna de ser amada?

Me niego a creer que sea demasiado tarde y sobre todo me niego a creer que el tico se haya dado por vencido.

Feliz inicio del mes patrio…

Douglas Caamaño Quiros